

EDITORIAL

Emprendimiento, Innovación, Competitividad, Productividad y Desarrollo son palabras que día a día han venido tomando mayor relevancia en el mundo, y sin presunción alguna poco a poco se han ido introduciendo en la rutina diaria y en las exigencias actuales del mundo moderno en espacios académicos, empresariales y gubernamentales.

Todos hablamos al respecto, pero la certeza de poder decir que Colombia es un país donde se internalizan y aplican realmente los conceptos anteriores, donde se cuenta con tradición en emprendimiento e innovación, donde la innovación nos hace ser más productivos y competitivos, y que su dinámica nos permite una ventaja en el desarrollo actual del país, está seguramente todavía lejos de ser lo real, más no lejos de ser lo ideal.

El deber ser en materia de educación no es solo transmitir información y/o retenerla, sino adquirir la habilidad de innovar y generar un nuevo conocimiento que se oriente hacia la mejora de procesos, servicios o productos, nuevas aplicaciones y herramientas, formas nuevas de hacer más eficientes las cosas para lograr mejorar la competitividad y productividad del país respecto a las tendencias mundiales. El generar esos nuevos conocimientos para las instituciones de educación superior se debe convertir no en una opción del quehacer diario de las universidades, sino en una obligación intrínseca del ámbito académico.

Se debe trabajar para generar un nuevo conocimiento con resultados tangibles, susceptibles de ser transmitidos e implementados, generando mayores oportunidades que logren transformar la realidad actual de nuestras organizaciones, tomando riesgos y coadyuvando para que nuestras empresas –desde las micro hasta las macro– no sean absorbidas o rezagadas con las aperturas del mercado mundial, sino que por el contrario logremos superar con creces nuestros propios límites, logrando alcanzar un estatus en materia de tecnología, innovación, emprendimiento y competitividad.

El conocimiento debe ser compartido, socializado y retransmitido si se quiere avanzar rápida y equitativamente. Por esta razón, es válida la política institucional de establecer mecanismos de divulgación de

los avances y resultados de las investigaciones que se realizan. En este sentido, seguiremos desarrollando todos nuestros esfuerzos para continuar fortaleciendo la presencia de la Revista como vehículo importante de circulación científica en la región. Ya logramos la indexación y esperamos no solo mantenerla, sino avanzar hacia mejores niveles de categorización.

*“Invertir en conocimientos produce
siempre los mejores beneficios”*

Benjamin Franklin

Yussy C. Arteta Peña
Decana Facultad de Ingenierías
